

# Arturo Fruttero, Felipe Aldana y los 40 en la ciudad de Rosario

Por Flavio Zalazar

**Resumen:** Los escritores de la Generación del Cuarenta se congregaron en una síntesis hacia el complejo social, los novedosos marcos teóricos y el provecho de formaciones anteriores.

A finales de la década del treinta, en Rosario, el Intendente Miguel Culaciati crea la Secretaría de Cultura. Grupos de artistas plásticos y expresiones tales como la canción, el teatro, el cine; además de asociaciones de fomento cultural y revistas literarias, afianzan sus actividades. Arturo Fruttero y Felipe Aldana, entre otros, trajinaron dichos espacios.

A estos no los convocó una estética o ideología común, sí el hervor de época, la coetaneidad, las publicaciones, los visitantes ilustres, lugares comunes etc. Un campo cultural nuevo, disímil al de décadas anteriores, donde inflamaron las llamas del vanguardismo o, más modestamente, una renovación del estamento poético modernista y del realismo narrativo, condicionado luego por la Escuela de Letras de la Universidad del Litoral (hoy de la Universidad Nacional de Rosario).

**Palabras Clave:** Rosario, Fruttero, Aldana.

Los años treinta, en Argentina, perfilaron un nuevo tipo de escritor: el intelectual; es decir aquel que expresa un interés de incidencia. Frente al horror de las guerras -la ida y la por venir-, algunos tomaron el rechazo a la sociedad de masas (reserva moral), otros adscribieron a la idea colectivista (Revolución Soviética mediante) o al tomismo esencialista de la cúpula eclesiástica católica; pero todos ofrecieron su lira a modo de síntesis entre la realidad, la existencia y los efectos sociales. Este patrón observó modelo en las lecturas de escritores mayores, el arribo de la analítica existencial y el reconocimiento al país profundo.

En Rosario, al finalizar la década, la acción del intendente Miguel Culaciati en crear la Secretaría de Cultura dependiente de la Jefatura de Gobierno de la Municipalidad de Rosario, puede tomarse como suma de lo que vivía la ciudad en materia de cultura. Grupos de artistas plásticos, la prensa, fundaciones, asociaciones libres de estudios y revistas literarias afianzaban sus actividades, erigiéndose, de alguna manera, en fuentes legitimadoras del quehacer artístico. Los señores Arturo Fruttero, Felipe Aldana, entre otros, participantes generacionales por hervor de época, coetaneidad y lugares de encuentro, significaron la renovación del lenguaje y las formas en un medio donde la vanguardia metropolitana no permeó; también ratificaron una voluntad idiosincrática extendida a lo largo de toda la década del cuarenta y parte de los cincuenta.

Arrestos efímeros de color local. Las facultades de la Universidad del Litoral en la ciudad-años después Universidad Nacional de Rosario- luego del golpe militar del 55, extendieron su influjo en el campo de la cultura. En consonancia al carácter extractivo de la economía regional, los valores simbólicos- sobre todo el literario- alcanzaron un sentido único, el de la obediencia a Buenos Aires, y la consagración aspirada provista por el ambiente capitalino.

## 1- ROSARIO. UNA GENERACIÓN.

Raúl Galán, director de la revista tucumana *La Carpa*, escribía en el acápite de la publicación: “*Creemos que la poesía es la flor de la tierra, en ella se nutren y se presentan como una armoniosa resonancia las vibraciones de la tierra*”, declaración que no sintetiza- al modo de manifiesto generacional- una estética; pero indica un rumbo. Nacidos a finales de la primera década del siglo XX y en toda la segunda, eran jóvenes serios, melancólicos y graves. Trazaron dos caminos divergentes de acuerdo al tema de interés: el del nacionalismo y el neorromanticismo, que a su vez contuvo dos líneas, los elegíacos y los surrealistas<sup>1</sup>.

Las revistas *Paraná*, *Espiga*, *Nueva Atlántida*, *Litoral*, *Rosario bibliográfico*, entre otras, además de aventuras editoriales fueron el eje nuclear de los rosarinos. Los convocó usos comunes: la experimentación, las formas libres, innovadoras, el rumor de los tiempos y lugares de encuentro, además de propuestas de acción artística concreta (lecturas, presentaciones de visitantes ilustres, discusiones filosóficas, crítica, organizaciones y fundaciones de estímulo, etc.) en un contexto donde el peso de la tradición era importante. Por ello es admitido el reconocimiento de generación en lo local. Concepto éste que prende en un orden cultural propuesto por la tarea del intendente Miguel Culaciati- radical antipersonalista- hacia 1937, a espacios de legitimación artística, devenidos a su vez de un proceso iniciado en el centenario de la Patria, no solo en la ciudad, sino también en la región.

Es a principio del siglo XX cuando Rosario comenzaba sus cimientos. Trasciende los 100.000 habitantes, redimensiona su puerto, convirtiéndose en el centro de irradiación de los movimientos inmigratorios y contingentes de maquinarias destinados a la fundación de

---

<sup>1</sup> Según clasificación dada, a modo didáctico, por Alfredo Veiravé en *La poesía: generación del 40* CEAL. Buenos Aires, 1967 y refrendada por Eduardo Romano en *Sobre poesía popular argentina* del CEAL 1983. “Los nacionalistas”, reconocedores de la cultura mestiza y libertadores de la condena “regionalista” dada por el canón porteño, fueron: Jorge Eduardo Bosco, Manuel Castilla, Jorge Calvetti, María Adela Agudo, Nicandro Pereyra, Raúl Aráoz Anzoátegui, Alfonso Solá Gonzalez, Raúl Galán; y los “Neorrománticos” con una mirada permanente hacia la literatura española y francesa, ellos: Vicente Barbieri, Enrique Molina, Daniel Devoto, Juan Rodolfo Wilcock, José María Castiñeira de Dios, Cesar Fernandez Moreno, Aldo Pellegrini, Olga Orozco.

colonias agrícolas. En esos términos entabla el debate sobre la matriz productiva de la ciudad entre un sector de la burguesía comercial, pronta a desarrollarse en mediana industria, frente a los capitales internacionales de intereses agropecuarios, asociados a la clase rentista. Disputa ésta, con repercusiones políticas, entre la burguesía nacional y el trust de negocios agrarios, que atravesó la región hasta mediados de los cincuenta, pero a la vez constituyó su motor.

Inició dicho ciclo la inauguración del hospital Centenario, fruto de una suscripción popular, La Biblioteca Argentina, el Teatro que hoy conocemos como El Círculo. En tanto el periódico La Capital- de finales de los sesenta del siglo XIX- consolida su trabajo, además de diferentes diarios partidarios o comerciales de vidas efímeras. En 1913 hace su aparición la publicación literaria **Bohemia** y con ella artículos culturales y poesía de claro tono modernista; diferenciándose así del folletín, el periodismo mismo o la unión de ambos, el costumbrismo. Un asiduo colaborador de estas páginas fue Ardoino Martini, científico y profesor italiano de amplio magisterio en la ciudad y activo en los espacios culturales<sup>2</sup>.

Los años posteriores a la primera década comenzaron con la revista **El Círculo**, de la fundación homónima, además de la de Aricana. En 1924 José Pedroni recibe el Segundo Premio Nacional de Letras por *La gota de agua*. “Hermano luminoso” lo llamó Leopoldo Lugones al santafesino desde la tribuna del diario La Nación en acto consagratorio<sup>3</sup> dos años después. Surgieron publicaciones efímeras como **Brújula**, **La Gaceta**; esta última con artículos y textos de Macedonio Fernández y Leónidas Barletta, pero al parecer, la burguesía rosarina apuntaba su interés a lo que acordara con el uso ostensible de la riqueza: la pintura,

---

<sup>2</sup> Emigrado de su país por la publicación, en un pequeño diario de su dirección, del libro “*La Montaña*” de Jacques Elisée Reclus. Contó con participaciones en la prensa rosarina y de Buenos Aires, firmaba sus artículos con el seudónimo de Alastor (el espíritu del rayo). Tradujo a Lugones al italiano y a Heine al castellano y escribió *La personalidad de Goethe* en 1932. Dirigió la Oficina de Química y fue docente secundario en la “Escuela de comercio” de la ciudad, teniendo gran prestigio como latinista e investigador del mundo clásico, por lo menos en la ciudad. Arturo Fruttero en *Hallazgo de la roca* le dedica estas palabras: *Dilectissimis In Intimo Corde*.

<sup>3</sup> Diario y página que dictaban los prestigios de la literatura de entonces; dirigida por “el poeta nacional”. También puede leerse un ordenamiento del ámbito literario nacional ya que el “modernismo” sencillo y urbano de Baldomero Fernández Moreno encuentra su doble faz en la ruralidad de Pedroni: Ciudad/Campo.

la música, la arquitectura, el teatro lírico. Síntoma que expresa una inflexión, o cambio de época en dos obras de Mateo Booz: *La tierra del agua y el sol* (1926) y *La ciudad cambió de voz* (1936)<sup>4</sup>, donde la institución del mecenazgo es superada por una perspectiva del arte más moderna. El ordenamiento de Culaciati obedece a tales condiciones.

## 2- LOS CUARENTA

Precisamente la gestión del intendente planteó un punto de síntesis, menguada, elitista, pero reflexión al fin, dando visibilidad a diferentes expresiones como la canción nativa, el teatro, la “mutualidad” de artistas plásticos organizados por Antonio Berni a su regreso de Europa: Leónidas Gambartes, Domingo Garrone, Juan Grell<sup>5</sup>; las actividades del musicólogo Antonio Camarasa (al cual Fruttero tributa “Aprendizaje de tu muerte” publicado por la revista municipal **Cauce** a pocos días de la muerte del poeta) y el surgimiento de nuevas formas de masificación (el cine, y las diferentes formas del hecho escénico, la radiotelefonía). Es la lectura política de una serie de signos en cuyo origen yacían los cambios operados en la sociedad rosarina, el cese de la inmigración, la absorción colectiva de los inmigrantes y sus hijos, la consolidación de la clase media, el inicio del flujo de migrantes de otras zonas.

Un nuevo escritor nace del proceso. Frente al panorama europeo de destrucción, muchos tomaron la negativa a la sociedad de masas, sus modelos fueron José Ortega y Gasset,

---

<sup>4</sup> En la primera, Booz imagina la vida de un indio mocoví criado por el asesino del padre que luego de estudios a los Estados Unidos descubre la verdad de sus orígenes y la vida de los de su etnia. La trama desarrolla la acción en contexto de inmigración y sitúa una geografía amplia delineada por la ribera del Paraná. La segunda, escrita entrados los treinta cuenta la vida de un inmigrante español que llega a Rosario en 1871 pobre, enriqueciéndose luego por su propio esfuerzo. Similitud palmaria con la ciudad.

Los libros, escritos en término de doce años, contrastivos, expresan un punto de fuga de la institución del mecenazgo (tutor/indio) hacia un acceso a los bienes de manera más igualitaria (el inmigrante hijo de su propio esfuerzo); pero a la vez en el espacio se opera un recogimiento al ámbito urbano en desmedro de lo regional.

<sup>5</sup> El grupo creó el Taller Libre de Artes Plásticas, donde Berni dictaba Historia del Arte, Godofredo Paino y Carlos Biscione Escultura, Guillermo Paino Grabado, Juan Berlingieri Grabado en metal, Pedro Gianzone Anatomía Artística y Fotografía, Alfredo Guido Historia Argentina, Ricardo Sívori Materialismo Dialéctico, Arturo Fruttero Filosofía, Carlos Pizarro Crespo, Psicología, Wladimir Mikelevich, Historia de Rosario y Roger Pla Literatura.

Julien Brenda, y en lo nacional, Francisco Romero y Carlos Astrada, otros tributaron a la Revolución Soviética, con el Partido Comunista como eje convocante, o al “esencialismo” de la inteligencia católica; pero todos se aglutinaron en revistas, un lance editorial de voluntarismo y autogestión. A finales de los treinta, en la ciudad, toman fuerza. **Paraná** dirigida y financiada por Montes Bradley surge estelar.

La masividad en la escolaridad, el desarrollo de la instrucción secundaria, las dependencias de la Universidad del Litoral, las aspiraciones de las capas medias, generaron un público lector más abierto a las experiencias literarias. El clima favoreció a la aparición de **Nueva Atlántida**, revista del Instituto Libre de Humanidades, conducida por Félix Chaparro y Luis Arturo Castellanos, y que contó con el activismo destacado de Arturo Fruttero. Más adelante, motivada por Beatriz Guido, Fausto Hernández, Hugo Padeletti y Bernard Barrere nació **Confluencias** y un tiempo antes **Espiga**, dirigida por Amílcar Taborda y entre sus firmas figuraba la de Felipe Aldana. Esta última realizó una labor crítica sobre la literatura y el arte, a diferencia de las anteriores que eran expositoras de cultura. En sus números 8 y 9 incluyó el artículo valorativo sobre los diez pintores rosarinos y es el nacimiento, a su vez, del grupo “Litoral” que pasó a tener su propio órgano de difusión con el mismo nombre. Este era dirigido por Juan Manuel Castillo e integraban su composición: Alberto Cignoli, Federico Nebbia, Irma Peirano, Beatriz Vallejos y Rodolfo Vinacua. Todas mantenían una conducción estable, aunque no poseían línea editorial. Sus artífices no ostentaban un cuerpo de práctica o proyecto en común. La recepción de los artículos era amplia, las formas literarias múltiples, primando un cambio de modulación de la estética modernista y el realismo narrativo. Labor que continuó hasta el inicio de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón donde la acción de “disuasión” a los “contreras” dirigida por la Subsecretaría de Comunicación y Prensa de Raúl Apold<sup>6</sup> con la distribución del papel, creó divergencias, alineaciones partidarias y enfrentamientos.

---

<sup>6</sup> El ejercicio del monopolio de la empresa estatal, Papel Prensa abocada al material para los periódicos, semanarios y revistas. Sin medir consecuencias el Subsecretario declaró que el poder concentrado de

Arturo Fruttero y Felipe Aldana fueron hombres de ese medio. Poetas ambos, condensaron el sueño de gran urbe y la impotencia de la ciudad provinciana, farisea, simple. Así lo pasaron al papel, y también, por qué no, a sus vidas. Lo universal, lo situado, la tradición; tales los valores ejes de sus producciones ajustadas a la experimentación de las formas; es decir sobre el sustrato tradicional diseñaron la novedad. Cuerpo que les valió el nombre de *poetas de vanguardia* otorgado por Eduardo D Anna.

## ARTURO FRUTTERO



Recordaba en una entrevista Hugo Padeletti que durante treinta años, la vida intelectual de Rosario fue enriquecida con las actividades de Arturo Fruttero. Nacido en Tortugas, Santa Fe, en 1908; se radica de adolescente en la ciudad para concluir estudios secundarios, allí conoce a Ardoino Martini, figura modélica para el joven. De formación

---

los medios por parte del Estado permite aplicar “el principio de fuerza”, es decir dar una orden en materia de comunicación y que se cumpla.

científica –estudio Farmacia en la Universidad Nacional de Córdoba–, su campo de interés fue trasladándose al dominio de las artes. Participó en la revista **Paraná**, en **Nueva Atlántida**, en la publicación de la Asociación de Cultura Inglesa, destacándose por sus traducciones; además de confluir con el grupo “Litoral”, dado sus estudios sobre las obras de Leónidas Gambartes y Domingo Garrone.

En 1944 publicó *Hallazgo de la roca*, donde pueden encontrarse verdaderas monedas de oro como “Tratado de la rosa” y “Meditación preliminar”. El libro, que en algunos poemas- “Canto al dedo gordo del pie”, “Teoría de Ensueños”, “Ceremonia del Nardo” y los que componen “Ars Poética”- muestra las formulas típicas de la poética de vanguardia (canto al mundo contemporáneo, lenguaje que evita las convenciones conservadoras), pero por otro lado entrevé un desarrollo tradicional, que parte de las formas y conformidades de la poesía clásica española. Una oposición, una tensión. Cisura que al decir de Roberto Retamoso puede leerse *como la manifestación de una conciencia histórica desgarrada*, dado que la poesía pertenece tanto al ámbito de la tradición como a su contexto epocal; o también la vía singular de un rosarino que en los años cuarenta caminaba en la bifurcación de la costumbre y la avanzada; hecho extensivo a la propia ciudad.

Los últimos años de vida los dedicó a trabajar en una versión de *Las flores del mal* de Charles Baudelaire. A través de él afirmo su compromiso ético, expresaba: *La escritura debe increpar sobre los lectores y actuar en sus conciencias, condiciones y circunstancias*. Es sobre estos postulados que su obra emblema, “Fruttero se va al campo” adquiere relevancia. Más si tomamos los últimos versos: *Ha adivinado un secreto/y con su secreto/se va*.

El poeta, empleado de la Municipalidad de Rosario, Oficina de Química, descubre una sustancia nociva en el jarabe de la conocida marca de bebida cola y demanda de inmediato su baja de la comercialización. El pedido derivó en su alejamiento de las funciones y la jubilación anticipada. Entonces, aturdido por el proceso administrativo viaja para establecerse a la provincia de Misiones y a los pocos meses estalla como bramido subliminal el poema, una suerte de autobiografía intelectual que desnuda inquietudes y desvelos frente

al saber-su estructura de sentimientos-, pero asimismo significa un alegato de hartazgo frente a la inmoralidad manifiesta.

## FRUTTERO SE VA AL CAMPO

*Respondióle el marinero,  
tal respuesta le fue a dar:  
-Yo no digo mi canción  
Sino a quién conmigo va*

Romance del infante Arnaldos

*Fruttero se va al campo.  
Se va con Sastre, Platón y la teoría de la relatividad, con las  
investigaciones de Sommerfeld sobre los rayos espectrales  
y los estudios de Sir Jadadish Chandra Bose  
sobre el mecanismo nervioso de las plantas.*

*Se va con Whitman, se va con Hegel, se va con Montaigne.  
Le acompañan el libro tibetano de los muertos, más conocido  
por el Bardo Thodol, como asimismo el libro egipcio  
de los muertos, junto con una gramática egipcia.*

*A un lado van Espina, Salinas, Cernuda, Diego, Guillen y Aleixandre.  
En su corazón lleva a Negrita y en centro del pecho a Camarasa  
Se va acordándose de Martini, de Romero y de otros amigos que lo amaron.  
Santa Teresa le vela, Santa Catalina le ilumina, San Juan de la Cruz le canta.  
Atrás quedan la génesis de los organismos de Hertz y las teorías culturales de Frobenius.  
Lleva a ese loco lindo de Marx, precedido por Feuerbach, y  
Seguido por Engels, Lenin y Stalin, y un paso más atrás el réprobo de León.*

*Va de "La Recherche du Temps Perdu", para no olvidar el clima de invernadero de Marcelo,  
y trascurrida la odisea de "Ulysses" proseguirá con el paseo del desatado de Finnengan.*

*Como ilustraciones lleva al Gineceo Rouveyre, a Spilimbergo,  
a Van Gogh, siempre buen amigo, y a Fra Angélico;  
también lleva al viejo Brueghel y a Van der Delft; a Carpaccio y a Meng.*

*No olvidará a Gironde; ni a Neruda, el más grande poeta  
chileno, ni a Huidobro, el más grande poeta chileno; ni a  
Gabriela, el más grande poeta chileno.*

*En sus soliloquios se acompañará con las teorías del agua  
pesada y la hipótesis tripartita acerca de la expansión del universo.*

*Lleva una fotografía del Museo Juan B. Castagnino, pues no podría llevarse al Museo  
consigo,  
Y como no puede robarla, tratará de conseguir la plaqueta de la Donación Castagnino.*

*En un termo lleva agua del Paraná a fin de saborear la temperatura exacta de su río  
y en una caja un trozo de asfalto para auscultar el perfume exacto de su ciudad.*

*Se va al campo con el bizantismo de Husserl, siempre edificante,  
Y los melodramas de Heidegger, siempre regocijantes.*

*Una edición de Manava-Dharna-Sastra y un ejemplar del Corán irán colocados a su lado.  
Adelante irán la Biblia y los Discursos de Buda,*

*Príncipe de Kapilavastu, Siddhartha Gautama.*

*Dejará un lugar para un arabista insigne, Miguel Asín Palacios,  
Y otro lugar para fray Bernardino de Sahagún, con quien  
desea estrechar amistad a propósito de sus memorias sobre el Antiguo México.*

*Llevará la Endocrinología de Pende para las disfunciones humorales,  
y algún diccionario vitamínico para las alternativas de la dieta.*

*Bueno es que lleve a Pareto para estudiar la sociología del agro,  
Y a Simmel para la sociología más íntima de la persona.*

*Como antídoto de soledades lleva los poemas de Fausto  
Y puesto a la defensa contra la angustia, la lírica honda de Sabat.*

*Una escultura de Paino le hablará sobre la elocuencia del volumen,  
Y una muñeca de chala, regalo de Leticia, bailará a lo largo  
de su viaje, en vilo de la gracia alada que la animó a la vida.*

*Cuadros de amigos no lleva, pero sí algunos libros dedicados.  
Muchos amigos sí deja, empero él se aleja alegrado.*

*Se va con Fulano, Zutano y Mengano.*

*Se va con todos, con etcétera, etcétera.*

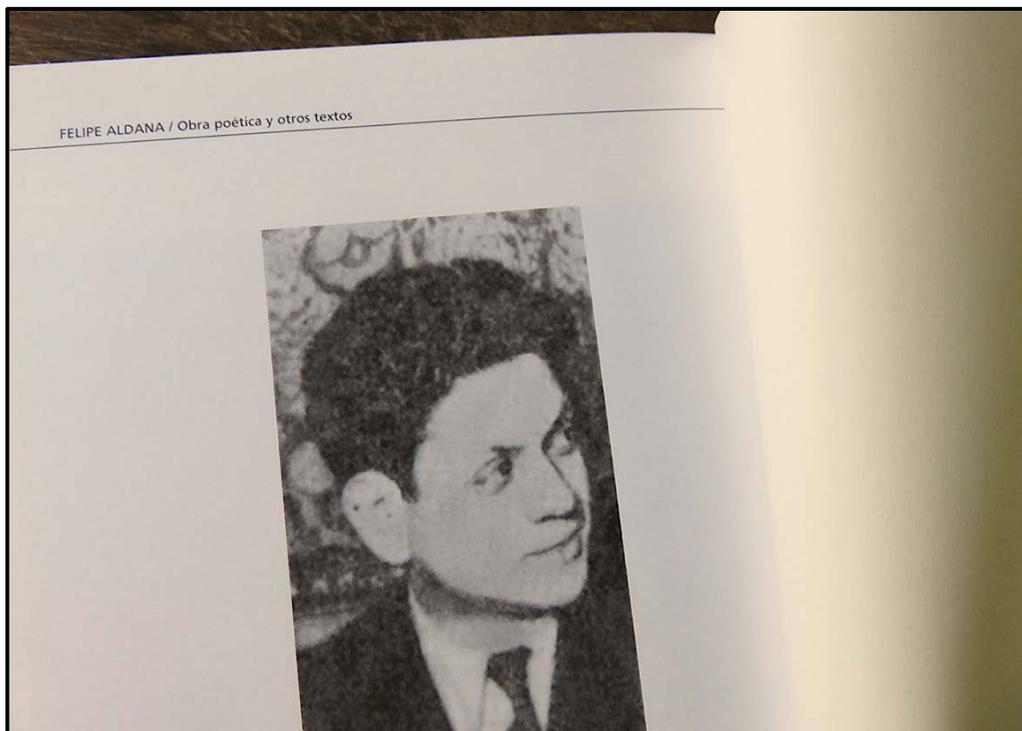
*Ha adivinado un secreto*

*Y con su secreto*

*Se va*

Lector y promotor de sus contemporáneos, valen sus ensayos sobre Fausto Hernández y el uruguayo Carlos Sabat Ercasty, Arturo Fruttero muere muy cerca de Rosario, en Colonia Belgrano hacia el año 1963.

## FELIPE ALDANA



Nació en Máximo Paz (1922), pero de pequeño vivió en Rosario. A poco tiempo, en la escuela primaria al chico le detectan una disminución en la vista, afección corroborada en la consulta médica, queratocono, conminándolo al abandono de los estudios sistemáticos y atizando un estigma, decía: “Soy un lisiado... Es lo mismo que una pistola con balas en la recámara en manos de un niño...”

Así todo funda con amigos egresados del Normal 3 el primer teatro de títeres de la ciudad con el nombre **Retablillo de Don Cristóbal Calabazas**, en claras consonancias hacia la “Generación del 27” española y su adalid: Federico García Lorca. Al respecto señala el

profesor Jorge Schiavoni, profuso lector de Aldana, que su obra posee una fuerte influencia de las generaciones literarias españolas de las primeras décadas del siglo XX. Significativo aval resultó para el joven entonces el saludo de León Felipe, que en visita a Rosario y al escuchar su recitado de “Versos de juntadores” lo llamó a ser “el Poeta de América”.

Publica en las revistas **Paraná, Espiga, Confluencia**; recopilando los poemas en *Un poco de poesía* (1949) y en una edición poco después de su muerte denominada *Los poemas del gran río* (1977). Con una novela *Nadie es responsable*, por muchos años inédita, cierto reconocimiento del pequeño campo intelectual rosarino y un sinnúmero de poemas sueltos, Felipe no encontraba independencia económica. Ideó un malogrado negocio de librería y editorial en la ciudad de Santiago del Estero, dilapidando los ahorros familiares, volvió a Rosario. Entraba en frecuentes oscilaciones de carácter, esto lo preocupaba. No se conocían los alcances de lo que denominamos hoy depresión. Asumió el riesgo de una intervención quirúrgica promovida en esos años por un cirujano eminente: la lobotomía. Luego de tal decisión el poeta no fue el mismo, el alcohol y la desesperanza tomaron su rumbo. Frustración reconocible en este poema:

*Vaca*

*Querías ser como los pájaros del monte,*

*y como una guitarra abandonada:*

*tú querías ser la flor de piedra*

*y la misma piedra silenciada...*

*No querías los millones de paciencia de tus ojos,*

*tú no querías tus ojos.*

*No querías la fortaleza de tu cuerpo,*

*ni tu propio cuerpo.*

*No querías tu cola de péndulo,  
ni tu propia cola.  
Tú no querías sentir los objetos duros  
que te arrojaban  
y luego viste que tu propia imagen en el agua  
no era ni la milésima de tu imagen.*

Autodidacta de una vastísima cultura, pretendió rubricarla con estudios universitarios. Los exámenes en Abogacía de la ciudad de Santa Fe se hacían interminables, como también las polémicas promovidas por un hombre cooptado ya por la bebida y el rencor. Son famosas las anécdotas que describen a Aldana impartiendo cátedra bajo un puente a indigentes mientras su familia lo buscaba desesperadamente por comisarías y hospitales, o matándose a golpes con desconocidos. Y así se apagaron sus días en compañía de hermanos y una querida amiga casada con el vecino de toda la vida, Beatriz Vallejos.

Reconocido es su “Poema Materialista”, lo interpretó a modo de performance en Amigos del Arte en el año 1948 y publicado post mortem en la revista *el lagrimal trifurca* en 1974. Coronado con el silbido de la Séptima Sinfonía de Beethoven declamaba: *Nadie nada no/ no vale nada?/ Pero si está bien.../Yo voy a salir. Muere el 31 de diciembre del año 1970 a los 48 años.*

### 3 LOS CINCUENTA. FIN DE UNA ETAPA

A mediados de esta década cae el gobierno democrático encabezado por Perón en un contexto de extrema violencia en los centros urbanos. Las Fuerzas Armadas, de manera nominal toman la jefatura representando a demasiados intereses: la Banca internacional, la Sociedad Rural, el gran trust de siembra y ganadería extensiva, las transnacionales, parte del arco opositor y los Estados Unidos. Todos tras un programa de reformas económicas

tendiente a la liberación de las importaciones, extracción de la materia prima, en desmedro de la industria nacional; por tanto de las economías regionales. Triunfó así el carácter extractivo del chacarero y pequeño hacendado de la zona, e impuso condiciones. Hoy es la Bolsa de Comercio pidiendo un dólar a cincuenta pesos.

***“La masividad en la escolaridad, el desarrollo de la instrucción secundaria, las dependencias de la Universidad del Litoral, las aspiraciones de las capas medias, generaron un público lector más abierto a las experiencias literarias.”***

La cultura, en tanto, alcanzará un sentido único, los efectos de la dependencia a Buenos Aires- por cercanía, aspiración de universalidad, asentamiento de grandes medios de difusión, distribución de la renta nacional- desde los paradigmas canónicos hasta el hecho consagratorio. Las diferentes Facultades de la Universidad Nacional del Litoral, en proceso autonómico, serán consecuente al referido perfil, como señaló Jorge Riestra: *“La ciudad no se la juega, está esperando que la Capital Federal avale el aplauso”*.

Para esos años, los núcleos intelectuales yacen en el ámbito universitario y por traslado aspiracional los jóvenes escritores discurren en sus aulas. El discurso literario de la nueva generación es “para universitarios”; las mayorías de las revistas, fuentes de legitimidades, adscriben a esa época. Puede enumerarse: **Pausa**, conducida por Rubén Sevlever, **El arremangado brazo**, dirigida por Rafael Ielpi, Romeo Medina y Aldo Oliva, **Proa**, **Síntesis**, y por supuesto, las publicaciones del Instituto de Letras que datan del año 1959. Al respecto, Nora Avaro destaca la acción del profesor Adolfo Prieto al asumir la dirección de la Escuela de Letras *“Desde el inicio mismo y como complemento de su fuerte interés por motivar la escritura académica, Prieto impulsó desde el Instituto también la ficción y el ensayo extramuros, organizó el ciclo de charlas Poetas y cuentistas del Litoral convocando, entre otros al joven e inédito Juan José Saer, y ese mismo año otro conversatorio sobre Revistas literarias en Rosario”*. El sentido provenía

de la Universidad de Buenos Aires, del ideal editorial que consumaría luego EUDEBA, de publicaciones como **Centro** y **Contorno**, además de vinculaciones docentes (Ramón Alcalde, David Viñas, y el mismo Prieto trabajaron en las dos casas de estudios).

En la disolución del campo literario rosarino por la dependencia al modelo metropolitano es donde radica la nostalgia de figuras tales como las de Arturo Fruttero y Felipe Aldana- originales, únicos-, entre otros, claves para entender el primer intento raquídeo de formación de un piso intelectual y artístico autónomo.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSIGNADA

Romano, Eduardo: *Sobre poesía popular argentina*. Buenos Aires, C.E.A.L. 1983

Veiravé, Alfredo: *La poesía, generación del 40*. Buenos Aires, C.E.A.L. 1967

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA PARA LA ELABORACIÓN DEL TEXTO

Avaro, Nora: *Pasos de un peregrino. Biografía intelectual de Adolfo Prieto*. Rosario, Ediciones Municipalidad de Rosario. 2015

D Anna, Eduardo: *Capital de nada*. Rosario, Identidad 2000

Retamoso, Roberto: *Figuras cercanas*. Rosario, editorial Artemisa. 2000

Williams, Raymond: *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires. Las Cuarenta ed. 2009.